

los serenos no se retiren hasta dicha hora, al objeto de evitar con su vigilancia los atropellos que algún salvaje podría cometer á las obreras cuando se dirigen al trabajo.

Muy noble y digna de aplauso es esta proposición, pero hasta el próximo invierno casi no podrá ponerse en práctica en sus dos últimos extremos, porque el período de noches largas va á terminar en breve.

Como el Sr. Xiol manifestó que á últimos del próximo pasado mes hubo una entrada de seis bocoyes de vino, y de los cuales únicamente dos aparecen registrados que han tributado el impuesto de consumos, se nombró una comisión para que averiguase la certeza y motivos, en su caso, que obligaron á dicha anomalía.

También quedó encargada esta comisión, de informar respecto á no haberse registrado la entrada de doce bocoyes de vino que, á mediados de Octubre último, fueron remitidos á un industrial de esta, y cuya irregularidad ha sido denunciada por el concejal señor Estrany.

Como la indagación de la verdad de las citadas denuncias está sobre el tapete, nos abstendremos de prejuzgar esperando que se esclarezcan debidamente los hechos.

Pero no podemos dejar de hacernos eco de la sorpresa que ha causado al público, la última de las relatadas denuncias, porque en ella se supone un fraude efectuado en época en que la Administración de Consumos corría á cargo de un allegado al mismo denunciante señor Estrany, y éste á su vez era individuo de la Comisión de dicho ramo. Por lo tanto, cabe creer que por parte de este concejal pudo haber en aquella fecha tácito consentimiento, así es que ante la opinión sensata ha producido pésimo y contraproducente efecto la indicada denuncia.

No son pocos los granollerenses que reconocen que las preguntas-denuncias del señor Estrany, causarían más sensación y conquistarían más adeptos políticos de café ó de recreo, si aquellas denuncias sobre tómbolas, dinero de Caja ya saldado, bocoyes de vino y demás bombollas, las dirigiese á su pariente exadministrador ó bien al vecino Antonio Torruella y á su compañero *Clarinet*.

¿No se le ha presentado al mencionado señor Estrany ninguna cuentecilla á pagar por los gastos que originó cierta denuncia que hizo él contra los expresados sujetos Torruella y *Clarinet*.

Tapemos, que la cosa huele á pudridero.

## OPINIÓN IMPARCIAL

Hace algún tiempo que en esta villa se nota un malestar general, bastante acentuado, y dicho malestar muchos lo atribuyen á la política de los catalanistas, otros á la de los republicanos, otros á los republicanos Crusellistas, otros á los canalegistas y los que no saben decir otra cosa, al caciquismo.

Yo que llevo muchos años de experiencia en asuntos de política local y he visto pasar muchas borrascas y tormentas de esa índole en esta villa, he ido siguiendo paso á paso y con serenidad todos los presentes acontecimientos que en un par de años se han desarrollado y me he podido convencer que ninguno de ellos es el verdadero causante de este malestar.

Desde mi barrera, pues, he podido observar que el verdadero causante de todo cuanto pasa es debido á un sólo hombre, el cual con su táctica de trascortina y solapado obrar ha sabido y sabe aún mover la mano del manubrio con tanta destreza y audacia que nadie absolutamente le culparía para nada ni sabría averiguar que él fuese el verdadero causante de todo y que si lo es, lo es solamente para lograr sus fines, los cuales no son otros que lucrar un capital á costa del pueblo, para poder vivir con desahogo, valiéndose de la debilidad de carácter de sus superiores que le pagan, pero él cobra y manda.

Extrañarán sin duda alguna que yo hable de esta manera, pero la verdad, la conciencia me obliga á ello porque no puedo menos que tener de hacer constar estas manifestaciones para que sirvan en buen provecho del pueblo que es el que sufre y paga.

Es necesario que el que se le considere culpable de hechos que redunden en perjuicio de un pueblo y sea autor de un malestar general, que lleve la intranquilidad y el desbarajuste en los corazones de los habitantes, es una obra buena y hasta imprescindible denunciar su falta y sus hechos, porque no por culpa de un hombre tenga que haber una zozobra general y por lo tanto se impone cortar las raíces antes que el mal tome incremento y señalar el protagonista oculto para que todo el mundo sepa á que atenerse.

Ese hombre no es otro que un empleado del Ayuntamiento que además de actuar de funcionario municipal, ha sabido y sabe actuar rastremente el de los altos cargos de dictador y ordenador y por eso vemos al Sr. Alcalde, que antes de mandar ú ordenar cosa alguna, por nimia é insignifican-

te que sea, tiene que pedir consejo al aludido dependiente para saber lo que debe de hacer.

Vemos también que la nómina de los empleados en las oficinas del municipio y los gastos de escritorio como tinta, papel, sellos, etc., se hallan á la orden del día, y en cambio las cuentas de muchos industriales y obreros se hallan atrasadas, y no se pagan á pesar de estar aprobadas por la Corporación municipal, no teniendo el señor Alcalde bastante energía para firmar los libramientos ordenando el pago.

Todo eso, que sucediese en un pueblo de la alta montaña en donde el alcalde es más analfabético que otra cosa, se comprende perfectamente que haya un listo que tenga que actuar de dictador y ordenador y sea más alcalde que el otro; pero en una Villa como Granollers, que es como quien dice un suburbio de la capital que anda hacia el progreso y la civilización haber tenido que sufrir alcaldes que han procedido en igual forma como si fuera analfabéticos, la verdad, desdice mucho y no nos honra para nada, y es de esperar que el actual sabrá distinguirse de los anteriores que adolecieron de aquellos defectos. Pues dadas las condiciones en que se halla Granollers, ya por su aspecto populoso, ya por su importancia industrial y agrícola, es necesario un alcalde de carácter decidido, emprendedor, con iniciativas propias, de merecimientos y dotes no comunes, que no se deje llevar ni sobornar por un dependiente suyo, que sepa mandar y ordenar y no se vea precisado á tener que ponerse continuamente á las órdenes de un empleado que está siempre en íntima relación y sigue las políticas instrucciones de un caduco abogado de ésta, enemigo, por el medro, de los primates gobernantes de esta localidad.

UN VETERANO.

*N. de la R.*—Atentos y respetuosos con todas las opiniones, y constantes en nuestras prácticas periodísticas de dar acogida en estas columnas á cuantos escritos consideremos que pueden ser de utilidad pública, no podemos negarnos á insertar el precedente y suplicado artículo por juzgarlo de sumo interés en los momentos actuales en que el cartapacio municipal de esta población se presenta movidito y coliendo.

## DE ATENEO

He oído asegurar y dudo sea mentira que tenemos Ateneo con todas las campanillas, con local apropiado y centenares de firmas,